

## VENTOSA DE SAN PEDRO

Ventosa se sitúa a escasos kilómetros al sudoeste de San Pedro Manrique y a unos 45 km al norte de Soria, en un alomado terreno entre las sierras del Hayedo de Enciso y las de Alba y San Miguel. En la iglesia parroquial, dedicada a San Cristóbal, sólo se conserva una pila agua-benditera decorada con una pareja de aves afrontadas, quizá trasladada, como el retablo desde la ruinosa ermita de Rabanera.

El despoblado de Rabanera, que consta como tal ya en 1594 –aunque probablemente tuviera ese carácter desde el segundo tercio del siglo XVI– y del que no quedan sino meros vestigios al este del templo, se ubica a aproximadamente 1 km al noroeste del pueblo, accediéndose por un tortuoso camino sin asfaltar, que parte del cruce que conduce a Ventosa desde la carretera que une San Pedro Manrique con Palacio de San Pedro. Rabanera está en los actuales términos de Ventosa, una de las 25 aldeas que componían la Comunidad de Villa y Tierra de San Pedro Manrique, dentro del sexmo de Huérteles.

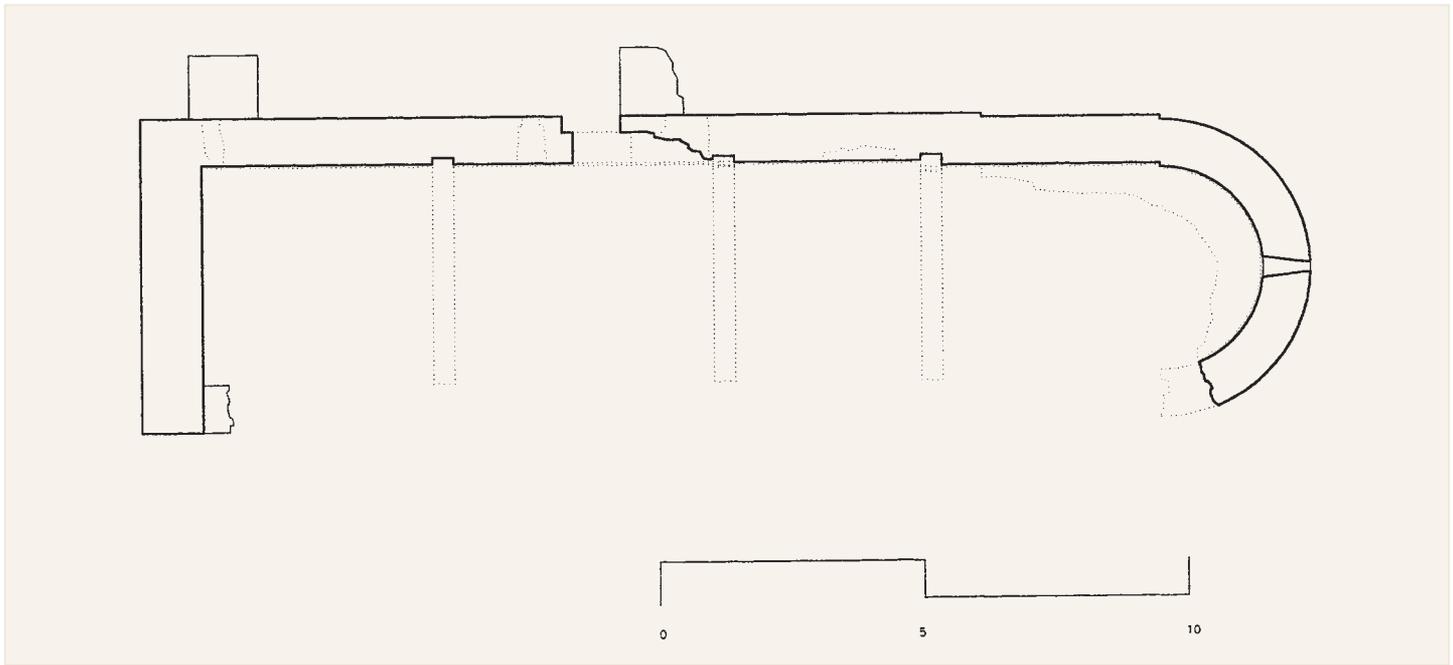
### *Iglesia de Rabanera*

**L**A ARRUIINADA IGLESIA DEL despoblado de Rabanera –hoy ermita de la Virgen de Rabanera y antiguamente quizá dedicada a Santa María la Blanca– constituye casi el único vestigio visible del mismo, en inminente peligro de desaparición. Se trata de un sencillo templo basilical,

levantado en mampostería y coronado por cabecera compuesta de tramo recto presbiterial y ábside semicircular. El hemiciclo, en cuyo eje se abre una sencilla ventana abocinada al interior, se cubre con bóveda de horno que parte de una sencilla imposta de rústico filete, mientras que el

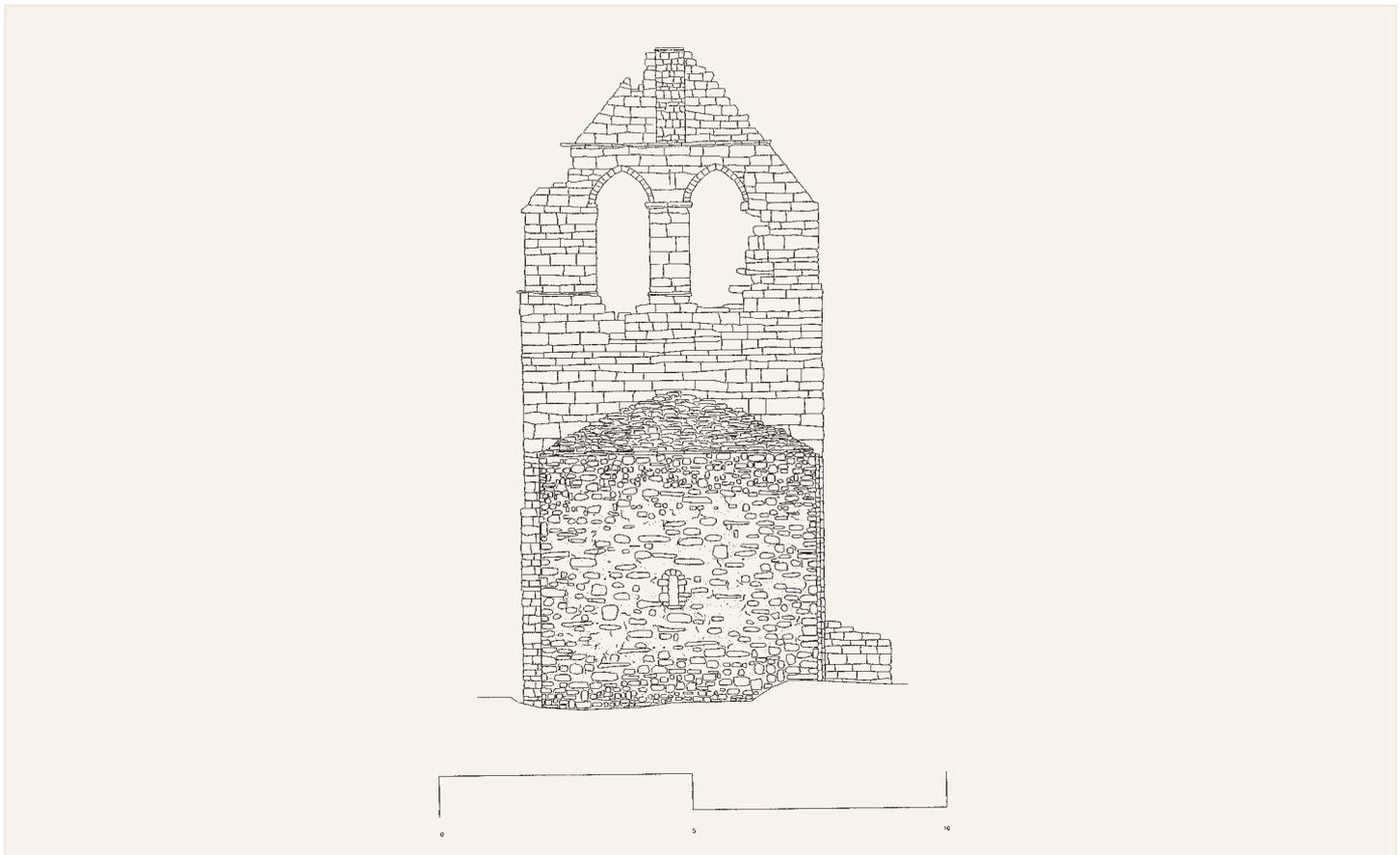


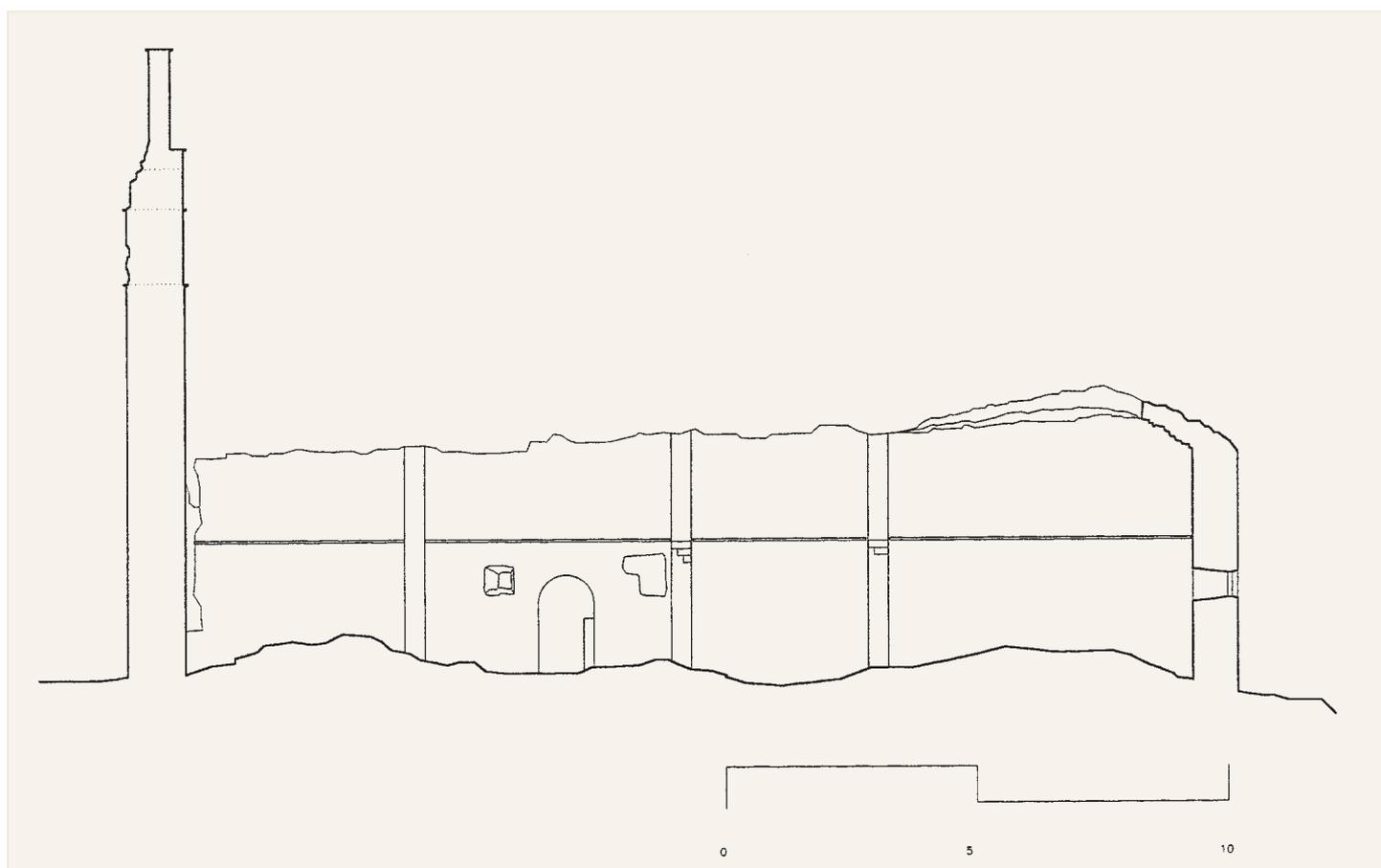
*Vista general del despoblado*



*Planta*

*Alzado este*





*Sección longitudinal*



*Las ruinas desde el suroeste*



*Cabecera arruinada*

presbiterio recibía una bóveda de cañón, de la que apenas quedan los arranques. La nave, cuyo muro meridional ha desaparecido, se dividía en tres tramos cubiertos con bóveda de medio cañón reforzada por fajones, que apoyaban en respaldos prismáticos. Partía de una sencilla imposta con perfil achaflanado, misma molduración que corona la pilastra sobre la que volteaba el desaparecido arco triunfal.

Nada resta del previsible acceso meridional del templo, aunque frente a él, en el muro septentrional de la nave, se abre una sencilla portada de arco de medio punto, hoy semienterrada. Aún desafía a la ruina, sobre el hastial occidental, una esbelta espadaña levantada en sillarejo, con dos vanos para campanas de arcos apuntados sobre impostas de nacela y remate a piñón en el que se abría un campanil hoy cegado.

El abandono, la ruina y el expolio de los sillares de los encintados de vanos del templo se aseveran como los argumentos suficientes de la lenta agonía de estos restos, hasta su total desaparición.

Texto y fotos: JM RM - Planos: JTD

### *Bibliografía*

BORRÁS GUALIS, G. M., 1970, p. 188; HERBOSA, V., 1999, p. 11; MADOZ, P., 1845-1850 (1993), pp. 273-274; MANRIQUE DE LARA, G., 1970, p. 41; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, pp. 63-64; SORONDO, J.-L. de, 1997, pp. 141, 361.